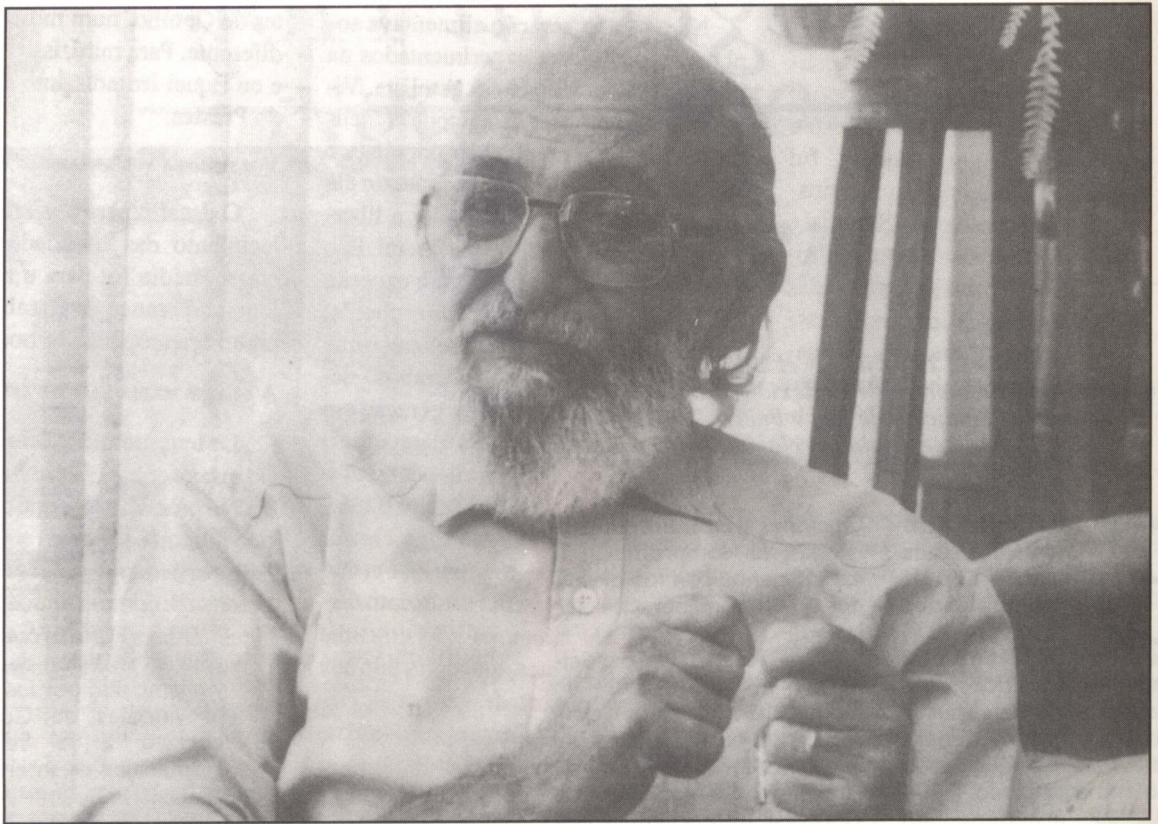


Paulo Freire
San Luis - Argentina



Paulo Freire *en Argentina*

Con motivo de la entrega del Doctorado Honoris Causa, otorgado por la Universidad Nacional de San Luis, Paulo Freire estuvo en Argentina, acompañado por su esposa Nita, el pasado 16 y 17 de agosto.

Allí recibió la distinción en el auditorio "Mauricio López" y luego disertó ante más de 2500 personas en el seminario taller "Encuentro con Paulo Freire". A continuación les ofrecemos la conferencia de prensa brindada por el educador y en la que estuvo presente nuestra revista.

Los años de los '60 y los '70 fueron décadas en que primó la discusión de los grandes temas, entre ellos, la libertad de los pueblos, la autodeterminación y las dictaduras posteriores cortaron de cuajo eso. ¿Usted cree que quedaron materias pendientes para discutir y podemos hoy día volverlas a discutir?

-Paulo Freire: Yo creo que la historia es muy interesante porque la historia tanto da la apariencia que se olvidó y que los hechos se superaron como también nos invita a retomar lo que aparentemente se acabó. Yo no tengo duda alguna sobre todo cuando los problemas fundamentales fueron contestados. Por ejemplo en mi país hace algún tiempo estaba en un debate con un grupo de alumnos míos en la universidad, e hice una especie de listado de problemas y desafíos que mi generación enfrentó, y había jóvenes de 22-23 años en el grupo y algunos de esos problemas eran los mismos problemas que ellos confrontaban hoy. Ahora lo que pasa es precisamente que estos problemas se dan en la historia, ellos cambian en la historia, entonces la respuesta o las respuestas a los problemas que mi generación tuvo y que hoy día mis hijos tienen no son iguales. Es decir cambiando el tiempo histórico la problemática puede seguir siendo la misma pero la contestación necesariamente no es la misma. Para mí un problema que sigue es exactamente la cuestión de la humanidad de los hombres y de las mujeres, esto es al final yo creo fundamentalmente que estando en la historia las generaciones pueden cambiar, la sensibilidad

de ser humanos pero no pueden olvidarse de esto, contestan diferentemente, buscan caminos diferentes pero de vez en cuando cuando toda la gente pensaba que la cuestión humanizante se acabó... vuelve y yo no tengo duda ninguna que en estos diez o quince años que vienen por ejemplo la preocupación por ser vuelve con mucha fuerza. Yo ya probablemente no estaré en el mundo y tu estarás preguntando cosas parecidas a otro Paulo Freire y tu dirás *mira el viejo Freire tenía razón: la pelea por ser va a seguir acompañándonos*

-P: En países subdesarrollados como el nuestro la educación está en crisis, ¿cómo se soluciona esta crisis?

- P. F.: Mira, en primer lugar yo creo que hay una cierta crisis en la educación en el mundo todo, no solamente entre nosotros. En segundo lugar yo estoy seguro que la crisis no es propiamente la crisis de la educación, es la crisis de la totalidad de la sociedad, es decir del sistema socioeconómico donde estamos que se refleja necesariamente, inmediatamente en la educación. Yo también no tengo duda ninguna que la confrontación no es pedagógica es política. No es peleando pedagógicamente que yo cambio la pedagogía, no son los filósofos que cambiamos la pedagogía, son los políticos bajo nuestra presión que la cambian. La educación es una práctica eminentemente política de ahí la imposibilidad de ser ella o poder ser una práctica neutra, en el fondo no hay nada neutro. Entonces para mí esta es una pelea política, uno de los grandes problemas que tenemos hoy es cómo comunicarnos con las grandes mayorías que se encuentran divididas en

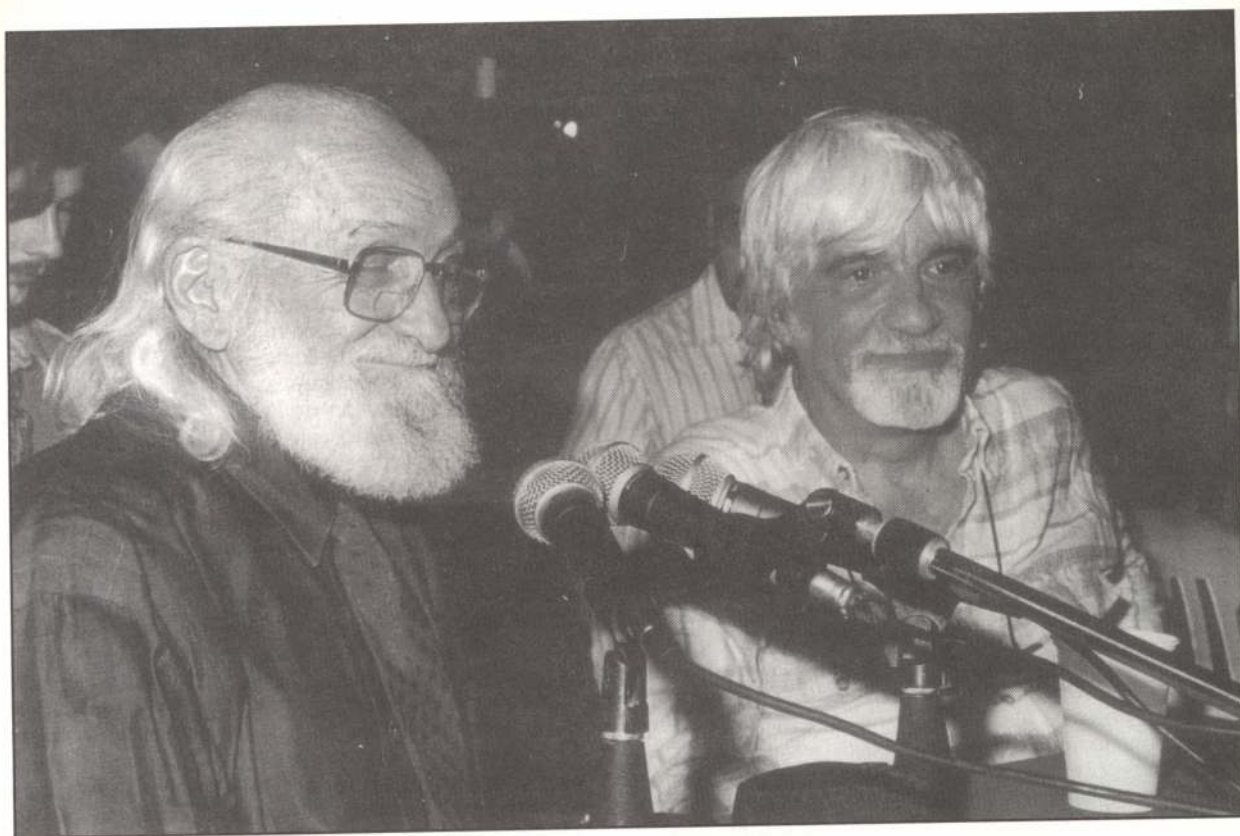
minorías y que no se perciben la mayoría, cómo siento la mayoría, cómo comunicarnos, cómo desafiar. Obviamente entonces hay que reinventar los caminos de comunicación, yo no tengo dudas también que la cuestión de la comunicación en este momento de fin de siglo y comienzo del otro es absolutamente fundamental -en ese sentido Habermas tiene una importancia enorme en la cuestión de la comunicación- qué es la comunicación, yo no tengo dudas alguna que esto vuelve con mucha fuerza. Incluso no es posible pensar el tema de la comunicación sin pensar el problema de la inteligibilidad del mundo. Y sin entender inmediatamente que toda inteligibilidad del mundo crea necesariamente la comunicabilidad de lo inteligible. La cuestión para nosotros como educadores es cómo trabajar la comunicabilidad que no es todavía comunicación. La comunicabilidad del inteligido es la posibilidad que el inteligido tiene de ser comunicado, una de las tareas nuestras es exactamente trabajar la comunicabilidad y transformarla en comunicación. Y esto es eminentemente político también. Yo soy optimista, si trabajamos podemos hacer, yo terminaría esta pregunta diciendo lo siguiente: hay algo que me empuja como educador, es un saber que en mí se transformó en sabiduría y es lo siguiente "cambiar es difícil pero es posible".

-P: ¿Qué análisis hace de la situación de los sectores populares en latinoamérica, en el contexto de aplicación de políticas neoliberales desde México hasta Argentina?

- P. F.: Esta también es una pregunta que me hago, como

"Autoridades, público en general, Paulo Freire: la Universidad Nacional de San Luis se honra con su presencia y le da, por mi intermedio, la bienvenida, al recibirlo para otorgarle su máxima distinción, el Doctorado Honoris Causa. Nos congratulamos con su apasionada presencia, apasionada en la educación, en la coherencia, en la democracia, en la esperanza".

Palabras de la Rectora de la Universidad Nacional de San Luis (Argentina), Lic. Esther Picco, en el acto de entrega del Doctorado Honoris Causa a Paulo Freire.



*Paulo Freire es el Seminario Taller "Encuentro con Paulo Freire: su visión del mundo hoy".
Realizado en el estadio GEPU, San Luis; a su lado el sociólogo Roberto "Tato" Iglesias,
coordinador del Taller.*

educador no es posible hoy día -y en ningún tiempo- trabajar como educador sin esta pregunta. Y la respuesta es histórica, lo que vale decir la respuesta que la generación del sesenta ha dado no es necesariamente la de hoy, por el contrario es diferente.

En primer lugar yo creo que al plantearnos esta pregunta tenemos que estar muy claros a algo que me parece uno de los peligros que enfrentamos hoy y que es exactamente la ideología fatalista que esta contenida en el discurso neoliberal.

Es segundo lugar es para mi importante observar cómo el discurso neoliberal emerge despues de la segunda guerra mundial pero solamente hace quince años se

afirma como quien no solo anuncia sino que también muestra: Thatcher, la dama de hierro. Me gustaría decir cosas de la ideología paralizante, fatalista que esta contenida en el discurso neoliberal y subrayar por ejemplo la fuerza del discurso neoliberal a nivel de la ideología y de la política de mayor modo que al económico. El gran poder del discurso neoliberal está exactamente en la dimensión ideológico-política. Pensemos por ejemplo, en Brasil, yo experimento esto cuando hablando con profesores y el fatalismo esta atrayendo un montón de académicos, a todo el mundo, desde el obrero hasta el académico. Si yo digo: pucha! pero no hay

*Hay algo que me
empuja como
educador, es un
saber que en mi se
transformó en
sabiduría y es lo
siguiente "cambiar
es difícil pero es
posible"*

cómo entender o como aceptar a treinta millones de brasileños y brasileñas con hambre y peor muriendo de hambre... la respuesta fatalista: Paulo realmente es trágico pero esta es la realidad. Este discurso es en sí inmoral, este discurso es un absurdo, la realidad no es así, la realidad está así. Y está así no porque ella quiera, ninguna realidad es dueña de sí misma, allá está así porque estando así sirve a determinados intereses de poder. Habría que cambiarla y la pelea nuestra es cambiar y no acomodarnos a ella. Entonces esto me parece uno de los puntos que tienen que ver con la pregunta y con la educación política, con la práctica política. En el mundo todo, no solamente en Argentina o en Brasil, mis viajes por el mundo me muestran

que esto es una connotación fundamental del discurso neoliberal. Es un fatalismo moderno, posmoderno, es un fatalismo diferente, que nos ha tomado a todos nosotros, hay que despertar el martes preguntándonos si nos entregamos al fatalismo del lunes. Hay que estar despierto para no caer en este equívoco.

Ahora bien desde el punto de vista de la práctica educativa el fatalismo neoliberal creó en la práctica educativa lo que llaman pragmatismo neoliberal y que se traduce de la siguiente forma: en la educación popular como en la educación sistemática, en frases que ustedes deben conocer: Paulo Freire ya fué. Y por qué Paulo Freire ya fué?, Paulo Freire ya fué precisamente por la pelea utópica de Paulo Freire. Paulo Freire ya fué porque sigue habiendo esperanza y utopía cuando esto ya no existe. Y qué es entonces desde el punto de vista neoliberal lo que reemplaza la utopía y la esperanza. ¿Qué es el pragmatismo? Es no hablar más de formación sino del entrenamiento técnico y científico de los educandos. Por ejemplo cabe pragmatistamente a la facultad de medicina entrenar buenos cirujanos y buenos clínicos. Cabe a la educación popular capacitar artesanos pero no formarlos. Es increíble entonces que este mismo discurso pedagógico neoliberal habla de ciudadanía y la ciudadanía desde el punto de vista neoliberal queda exactamente en la buena capacitación para producir. Pero no para mí, para mí el buen ciudadano es el buen especialista, el buen tornero, es el buen médico; yo no dicotomizo la formación técnica de la formación ciudadana. Yo antes de ser educador soy un hombre, como tu antes de ser rectora eres mujer. Nosotros somos

gente y mi tesis sigue siendo por una pedagogía de la gentificación, de la gentitud, hay que formar gentes y no solamente especialistas. Entonces yo creo que esta cuestión que tu planteas nos termina trayendo a esta discusión en torno de cómo confrontar el inmovilismo de la ideología neoliberal.

- P: *En esta sociedad que quiere excluir no solamente a las clases mas pobres de la educación sino también a la clase media, usted que habló de la confrontación ¿no cree que dentro de la globalización en el futuro vaya a ver una lucha de clases por apropiarse del conocimiento?*

- P. F.: En primer lugar creo que todos estos semi-discursos de la llamada posmodernidad, discursos que hablan de la muerte de la historia, de la muerte de las ideologías y solo hay una manera de matar la ideología y es ideológicamente. No hay caso, solo ideológicamente yo mato la ideología. Estos discursos, como por ejemplo el discurso que ya no hay clases sociales... cuando me hablan de esto yo digo: mira vamos a aceptar, para seguir el diálogo, que las clases sociales se acabaron. Y mi pregunta fundamental entonces es la siguiente ¿y se acabó la explotación? Si tu tienes una respuesta favorable: sí la explotación también se acabó, entonces yo te pido que me muestres un sitio donde se acabó la explotación. La explotación sigue y donde hay explotación hay clases sociales, una que explota y otra que es explotada, este es un fenómeno realmente reciente, pero lo reciente en relación a la explotación es el surgimiento de las clases sociales, la explotación es tan vieja como la historia del hombre y la mujer.

Seguimos con las clases sociales y no importa que tengan este u otro nombre; segundo la existencia y la forma de ser de las clases sociales son históricas, entonces la manera cómo las clases sociales funcionan cambian históricamente. Una cosa, por ejemplo, es percibir fácilmente la existencia de las clases sociales en San Pablo y otra es no percibir tan fácilmente su existencia en Ginebra, pero esto no me autoriza a decir que no hay clases sociales en Ginebra, basta un análisis detenido de cinco minutos para localizar y ubicar las clases sociales. Un día a un profesor de la universidad en un debate sobre si había o no clases sociales le dije: mira un buen ejercicio que tu puedes hacer es comparar esta universidad con un colegio popular norteamericano visitando el gabinete del director aquí y allá y después tu contestas si hay clases o no. Ahora obviamente que la cosa histórica y culturalmente la cosa cambia. Yo parto de que esto sigue existiendo, ahora no tengo duda ninguna también que mas temprano de lo que uno piensa los hombres y las mujeres del mundo van a reinventar maneras nuevas tal vez sobre las cuales ni siquiera podríamos hablar aquí ahora, maneras nuevas de pelear. Recientemente hubo un encuentro en Berlín provocado por Chiapas con cientistas europeos para discutir por sugerencia de Chiapas, una cosa linda, mira cómo esto no tiene nada que ver con el neoliberalismo, cuando se piensa que se acabó esta cuestión popular es exactamente un grupo



popular lleno de vida de esperanza y utopía que provoca un seminario en Berlín con los científicos alemanes discutiendo el neoliberalismo. Yo leí un artículo que salió en un periódico en Ginebra, favorable al encuentro en Berlín diciendo en otras palabras no hay duda ninguna de que uno ya siente hoy cómo nuevas formas de rebeldía serán inventadas para rearticulación de los hombres y las mujeres. Yo no tengo dudas de que va a ocurrir esto pero creo que voy a morir -y es una pena pero es un hecho- antes de verlas. Yo no tengo certezas si puedo ver desde allá una ventana que se abra para mirar qué pasa por aquí, no sé si hay o no hay pero ustedes van a ver que este proceso de reafirmación de la gentitud se da. Obviamente que para hacer un discurso así hay que tener esperanza.

- P.: En este contexto del fatalismo neoliberal ¿cuáles son las nuevas reflexiones o actuaciones de los educadores populares?

- P. F.: Creo que esta es una pregunta estratégica, en mi opinión hay toda una constelación de problemas políticos pedagógicos que deberían estar siendo atacados por nosotros en el campo general de lo que llamamos hoy educación popular. Esta cuestión del inmovilismo y del fatalismo es una de ellas. Yo me acuerdo cuando aparezo a fines del cincuenta y comienzos del sesenta se asoció a mi un concepto con una palabra extraña: concientización. Ya hablé bastante sobre que no soy el creador de la palabra pero me siento responsable por la comprensión político-pedagógica-epistemológica del concepto de concientización. Y una de mis preocupaciones fundamentales cuando en los años sesenta

yo parto para la puesta en práctica de la concientización como una postura frente al mundo más radical que la postura que llamamos simplemente de toma de conciencia, la concientización pasa por la toma de conciencia pero la profundiza. Cuando yo intenté este esfuerzo tenía en mente lo siguiente: exactamente la cuestión del fatalismo, me preocupaba trabajar las posiciones inmovilizantes e inmovilizadoras del fatalismo campesino, por ejemplo, que frente a un desafío de manera general buscaba la razón de ser del desafío, fuera de la historia, en el deseo de Dios o en el castigo de su pecado, de su error, o en el destino. Me acuerdo también que uno de los caminos que busqué para plantear el desafío en torno de esto fue exactamente la cuestión de la comprensión más crítica de lo que es cultura y me acuerdo todavía hoy de los momentos en que estaba solo en mi estudio en Recife y me decía si es posible desafiar a los grupos populares fatalistas a que perciban que la cultura en un último análisis es toda creación del hombre y de la mujer sobre y en el mundo que no hicieron, por lo tanto cultura en un sentido más grande, más general, es la adicción que hacemos al mundo que no hicimos a través de la práctica, a través de la transformación de este mundo, a través de la imaginación, etc. Si esto es posible, será fácil plantear lo siguiente: mira, si nosotros no creamos el mundo natural que ahí está y nos tornamos capaces y competentes de transformarlo con nuestra práctica y nuestra acción y con nuestra práctica y nuestra intervención en el mundo que no hicimos creamos un mundo que añadimos al mundo que no inventamos ¿por qué no podemos transformar ahora

"Paulo Freire sigue siendo" precisamente porque la historia está ahí, porque los hombres y las mujeres siguen siendo y hoy día están envueltas en un nuevo tipo de fatalismo.

el mundo que hicimos? y el mundo que hicimos es exactamente el mundo de la política, es el mundo de la cultura, es el mundo de la creación humana, si yo cambio el mundo que no hice por qué no cambio el mundo que hago? Y ahí la discusión del problema de la cultura provocaba indudablemente un shock, yo tengo todavía en mi memoria reacciones que cité en libros, reacciones por ejemplo como estas: por ejemplo, en Brasilia un hombre que era barrendero cuando escuchó el tema de la cultura, la fuerza de transformar el mundo, en la penumbra del círculo de cultura, él grito: *mañana voy a entrar en mi trabajo de cabeza para arriba!* El discurso de este hombre nunca más lo olvidé, él traía exactamente dos cosas para mí, por un lado su discurso traía la ruptura con una actitud comodada frente al mundo, por otro lado el explicitaba exactamente la fuerza de la esperanza es decir "mañana yo voy a entrar en mi trabajo de cabeza erguida para arriba, esto es "yo creo que es posible rehacer el mundo". Cosas fantásticas como éstas: una mujer que decía apuntando la transparencia "yo hago cultura, yo hago esto" y era un vaso de arcilla.

Lo que significaba esta discusión sobre la presencia política de hombres y mujeres en el mundo trabajaba en el sentido de disminuir y superar la posición fatalista y nefasta del mundo. Hoy día por el contrario cuando los pragmáticos dicen: "Paulo Freire ya fue", yo les digo absolutamente convencido y no enojado: "No, Paulo Freire no fue, Paulo Freire sigue siendo" precisamente porque la historia está ahí, porque los hombres y las mujeres siguen siendo y hoy día están envueltas en un nuevo tipo de fatalismo. Que es este fatalismo neoliberal, que inmoviliza a la gente diciendo que la realidad es esta misma, que por ejemplo el número de personas desem-

pleadas en el mundo "es una fatalidad del fin del siglo" y esto lo están diciendo profesores universitarios en Brasil, sociólogos, politólogos, ¿cómo es posible para un politólogo decir que el desempleo en el mundo es una fatalidad? No, no hay nada fatalistamente en el mundo. Por eso les digo ahora, una de mis propuestas hoy sigue siendo la del sesenta, esto es, trabaja con los grupos trabajadores en la favelas, en la villas, entonces provoca a la gente para saber que no hay fatalismo en el mundo, la historia está hecha por nosotros y nos hace. Ahora, para que la historia nos haga fue preciso que la hiciéramos. La historia no podría anticiparse a nosotros, fue creando la historia que nos hicimos en la historia. Entonces hay que discutir sobre esta cuestión que yo llamé concientización con el rol de sujetos de la historia en la medida misma que somos o nos percibimos como objetos de la historia, es decir yo peleo para ser sujeto porque me estoy percibiendo objeto. Y no hay momento más crucial del discurso neoliberal en que somos objetos y nos gusta serlo y no hay que gustar de ser objeto. Hay que pelear combatiendo este fatalismo.

"Freire nos enseña a leer la realidad"

En San Luis conversamos con José María Serra, reconocido educador argentino, de Acción Educativa de la ciudad de Santa Fe.

- EPA: ¿Qué impresión tuvo de la visita de Paulo Freire en San Luis?

- J.M. Serra: En primer lugar me impactó como un hombre que indudablemente fue y es un pensador y que la educación y la educación popular tiene que pensarse antes y después de Pablo Freire, y el haber venido y haber tenido una convocatoria masiva que aca se ha visto, con este estadio de tres mil personas lleno, cuando se le dió el Doctorado Honoris Causa en el salón Mauricio López también con un lleno que rebalsaba el auditorio está diciendo que en Argentina a pesar de lo que estamos sufriendo, del deterioro, de la falta de moral y de la degradación moral que se está sufriendo, el oportunismo político, etc. hay valores que están exigidos por la sociedad. Me impactó también y principalmente la preponderancia de elementos jóvenes, chicas y muchachos que indudablemente quedaron impactados por un hombre que además de un filósofo, un pensador, un pedagogo, es un hombre que fue coherente su vida con su pensamiento. Entonces estoy verdaderamente impactado y otra cosa que querría decir es que habría que reelerlo al viejo Freire, al nuevo Freire, al Freire de la esperanza pero leerlo en el contexto nuevo, hoy estamos viviendo una nueva etapa civilizatoria donde creo que tiene valor lo que él decía, yo para enseñar leer, enseñar la lecto-escritura, enseñar a leer los códigos tengo antes que enseñar a leer la realidad, ahora para leer la realidad hay que saber encontrar esa nueva realidad con nuevas transformaciones, con procesos nuevos que nunca nos hubiésemos imaginado para poder dar una respuesta al mundo de hoy. Creo que con Freire yo diría lo que muchas veces dijimos, Freire ayer como hoy nos enseña a leer la realidad, para que podamos con las letras y los códigos escribir la historia pero esa historia que signifique una transformación de esta sociedad que ciertamente así es la destrucción del hombre, si no la cambiamos el futuro nuestro es negro pero yo creo que el hombre es el que hace la historia y siempre el hombre es más que los males que podamos avizorar o que podamos tener en el presente.

- EPA: ¿Cómo están trabajando ahora en Acción Educativa?

- J.M. S.: Estamos en primer lugar tratando de articularnos con todas las instituciones que trabajemos el tema diríamos social, educativo, con los distintos ejes de trabajo, porque uno de los problemas más críticos que está viviendo argentina es la segmentación, vivimos en una sociedad segmentada. Entoces creo que es fundamental poder ir trabajando pero recuperando las articulaciones, la unidad en vista a hacer propuestas comunes, por ejemplo, estamos trabajando toda la problemática del niño en un proyecto que nacionalmente tiene su origen en la Unicef y nosotros ahora en Santa Fe lo estamos trabajando con el MEDH, que hemos formado un grupo "Santa Fe" con las amas de casa, con el sindicato docente, etc. para hacer propuestas unitarias que además de ser más eficaces en los trabajos que hacemos va reconstruyendo esa unidad que los argentinos necesitamos. Y el trabajo de genero nosotros lo hemos incorporado desde una mesa mujer, estamos trabajando en el movimiento mujeres pero además lo generico lo estamos planteando como algo que tiene que estar presente en todos los procesos educativos, no solamente lo generico es trabajar con mujeres sino trabajar desde lo generico hombre-mujer en todos los procesos de educación popular.

Hugo M.

